

Dios con nosotros

PROGRAMA DE NAVIDAD



Editorial
Concordia

Copyright 2006 © Editorial Concordia
3558 South Jefferson Avenue, Saint Louis, Missouri, 63118-3968, USA

Todos los derechos reservados. Con excepción de su reproducción para el uso en la iglesia, ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en alguna forma o por algún medio electrónico, mecánico, fotográfico, o grabado, sin previo permiso escrito de Editorial Concordia.

Los pasajes bíblicos son de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso.

Autores: María Ester H. de Sturtz
Edith Calaba
Rev. Daniel Klenovsky
Erna Leonor H. de Habringer

Ilustraciones interiores: Roberta Collier-Morales

Ilustración de la tapa: Nicole Wong

Producción del CD: Coro Fuente de Vida de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina de Bahía Blanca, Argentina

Bases y grabación: Germán Falcioni

Diseño de la tapa: Florencia Fau-Pieske

Editor: Rev. Héctor Hoppe

Editorial Concordia es la división hispana de Concordia Publishing House.

Impreso en U.S.A.



Contenido



DIOS CON NOSOTROS - INTRODUCCIÓN	5
BOSQUEJOS PARA MENSAJES	7
Primer mensaje: ¿Está Dios lejos o cerca de nosotros?	7
Segundo mensaje: ¿Es Dios rencoroso o perdonador?	9
Tercer mensaje: Dios es firme, ¿o podemos manejarlo a nuestra manera?	10
Cuarto mensaje: Dios nos da libertad, ¿o nos maneja como tiene ganas?	11
Reflexión al cierre del programa: ¡Emanuel! Dios está con nosotros	12
MENSAJES PARA NIÑOS	14
1. Charla introductoria: Dios está cerca	14
2. Primera devoción: ¿Está Dios lejos de nosotros?	16
3. Segunda devoción: ¿Es Dios rencoroso?	18
4. Tercera devoción: ¿Podemos manejar a Dios a nuestra manera?	21
5. Cuarta devoción: ¿Nos maneja Dios como tiene ganas?	23
PROGRAMA DE NOCHEBUENA	25
Primera escena – Tema 1: ¿Está Dios lejos?	25
Segunda escena – Tema 2: ¿Un Dios resentido?	27
Tercera escena – Tema 3: ¿Podemos manejar a Dios a nuestra manera?	29
Cuarta escena – Tema 4: ¿Un Dios que nos maneja?	30
Quinta escena – Tema 5: ¡Emanuel! Dios con nosotros	31
Manualidades para la escenografía	32
PARTITURAS	33
CANCIONES REPRODUCIBLES	38
ENCUESTAS	40
INVITACIONES	41
LÁMINA DE PROMOCIÓN	42



Dios con nosotros

FUNDAMENTACIÓN:

El ser humano trata de imaginarse, o de hacerse una idea de cómo es Dios. En su intento quita atributos a Dios, o bien agrega características que no son propias de Dios. Así es que comúnmente se tiene la idea de:

- ★ Un Dios lejano, alejado de nosotros y de nuestros problemas. Está tan lejano que resulta imposible llegar a él. No obstante, hay un intento de llegar con nuestros propios medios a través del sacrificio personal y de "ejercicios espirituales".
- ★ Un Dios resentido, rencoroso, que se deleita en hacer sentir su poder sobre los débiles seres humanos.
- ★ Un Dios manejable; que aparece y desaparece según nuestra conveniencia; de quien se puede disponer a través de una jugosa ofrenda o un sacrificio. Se lo cataloga de injusto cuando no hace lo que nosotros esperamos o deseamos que haga.
- ★ Un Dios que nos maneja como títeres o marionetas; que no nos permite elegir; que se deleita en prohibir justo aquello que nos gusta hacer.

OBJETIVO GENERAL:

Adorar a Dios al comprender su amor manifestado en "Emanuel" (Dios con nosotros).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- ★ Comprender que Dios, en su amor llega hasta los seres humanos, y que coloca un único camino (Jesús) para llegar a él.
- ★ Comprender que Dios no actúa por resentimiento o rencor, sino que perdona y olvida nuestras maldades confesadas.
- ★ Comprender que Dios es justo, recto y santo.
- ★ Comprender que Dios ha dado libertad al ser humano (al crearlo, y al salvarlo en Cristo) y que marca principios para vivir disfrutando de esas condiciones.

ESTRUCTURA:

El programa contiene:

- ★ Encuestas e invitaciones.
- ★ Cinco bosquejos de reflexiones para la época de Adviento y el programa de Nochebuena.

- ★ Cuatro devociones para niños.
- ★ Programa de Nochebuena con escenas y sugerencias para el desarrollo.
- ★ Canciones nuevas para niños con sus partituras, grabadas en un disco compacto.
- ★ Manualidades para la escenografía.

El motivo de la encuesta es llegar a las personas de su barrio o localidad con el objeto de conocer lo que éstas piensan acerca de Dios. El programa también puede hacerse sin la encuesta, pero ésta le puede ser útil en la preparación de los mensajes de Adviento y el programa de Navidad. Además es una oportunidad especial para compartir la invitación con el programa a desarrollar. Encontrará un modelo de encuesta y una invitación reproducible en las páginas 40-41.

Antes de hacer la encuesta, se sugiere que el quinto domingo antes de Navidad se tenga la charla con los niños en forma de devoción antes o durante la escuela dominical, o como un mensaje para niños durante el culto público. Dicha charla introductoria se halla en la página 14.



Bosquejos para mensajes

Reflexiones para la época de Adviento y de Nochebuena

PRIMER MENSAJE: ¿Está Dios lejos o cerca de nosotros?
SEGUNDO MENSAJE: ¿Es Dios rencoroso o perdonador?
TERCER MENSAJE: Dios es firme, ¿o podemos manejarlo a nuestra manera?
CUARTO MENSAJE: Dios nos da libertad, ¿o nos maneja Dios como tiene ganas?
QUINTO MENSAJE: ¡Emanuel! (para el cierre del programa de Nochebuena)

Primer mensaje: ¿Está Dios lejos o cerca de nosotros?

(Cuarto domingo antes de Navidad)

OBJETIVO: que el oyente comprenda y se consuele al saber que Dios, en su amor, vino en Jesucristo a los seres humanos; y que en él está el camino que nos lleva al Padre.

TEXTOS: Deuteronomio 4:7; Salmos 34:18; 85:9; 119:151; 145:18-19; Isaías 50:8; Efesios 2:11-18

INTRODUCCIÓN:

Es evidente la falta de equilibrio que hay en todo el planeta, de tipo ecológico, social, familiar y también espiritual. En ese mundo desequilibrado es notable la necesidad de paz interior que tienen los seres humanos, producto de su alejamiento de Dios, y de las ideas equivocadas acerca del Creador. Esto ha llevado a los seres humanos a buscar el equilibrio y la armonía de manera equivocada, una paz pasajera, que viene a ser tan solamente un parche religioso y piadoso, que no logra dar al hombre una paz duradera y trascendente.

Queremos, a través de las reflexiones de Adviento, rescatar la verdad que encontramos revelada en la Biblia, la palabra de Dios y denunciar las ideas equivocadas que perjudican la paz espiritual de las personas.

Una característica común en nosotros es que pensamos que Dios está lejos de nuestros problemas y dificultades; está tan apartado que resulta difícil, costoso, y muchas veces imposible llegar hasta él. A pesar de esto, intentamos llegar hasta él con nuestro propio esfuerzo, y buscar la paz a través de sacrificios o ejercicios espirituales.

DESARROLLO:

¿Cuáles son los resultados de tener esta imagen de Dios?

Se cree que tenemos que llegar nosotros a él por nuestros propios medios, por nuestras propias acciones. Cuando más y mejor cumplimos los mandatos de Dios, tanto más cerca estamos de la divinidad. Para esto es necesario realizar "actos religiosos" (orar, caminar, ir a los momentos de la adoración, tener buena conducta, etc.). No importa de qué religión sea una persona o a quién cree y adora, basta que haga un intento de llegar a Dios.

Se desarrollan muchos "sistemas religiosos" que pretenden ser el camino para llegar a ese ser que está tan lejos. Así, el camino termina siendo el mismo sistema y la voluntad propia del hombre.

Aparecen también los "ejercicios espirituales", a través de los cuales se logra la auto-superación de cada ser humano. Claro está que pensando así, llegan solamente los que tienen en sí mismos la capacidad de auto-superación. Entran aquí todas las doctrinas voluntaristas: las que promueven la búsqueda de paz y equilibrio en la propia voluntad humana. El lema general es: "Usted es dios, sea su propio salvador." (Ej: yoga, meditación trascendental, mantras, tantras, etc.)

El énfasis termina puesto en los ritos, formas y reglas que nos permitirán llegar a Dios. Las obras son cambiadas por la fe, y no son el fruto de ella. O sea que nosotros vamos a Dios y le damos lo que nosotros queremos, y no lo que Dios espera. Es una manera de tener a Dios a cierta distancia, como para que no interfiera demasiado en nuestra vida.

La palabra de Dios nos revela cómo es Dios, y dónde realmente está, además, nos muestra el camino para llegar a él. Veamos:

★ Dios nos da la seguridad que está cerca de nosotros (Deuteronomio 4:7).

★ Es él quien se acerca a nosotros por medio de su Hijo Jesucristo; Dios mismo nos ha acercado a la comunión con él (Efesios 2:11-18).

★ Y no sólo esto, sino que vive en nosotros con su Espíritu (Juan 14:17); viene a nosotros en su Palabra; en su cuerpo y sangre, en el Bautismo.

★ El camino para llegar a él, es nuestro Salvador Jesucristo (Juan 14:6). Hay que tener en cuenta que Juan el Bautista anunció el arrepentimiento, la confesión, y la fe en Cristo.

★ Una vez que Dios nos acerca a él, nos propone vivir en esa nueva relación, en esa nueva vida espiritual, en las que la adoración, la alabanza, la oración, son parte permanente de nuestra relación con él, y no sólo ejercicios espirituales momentáneos (Romanos 12:1).

★ Dios siempre estuvo cerca, ¿lo estuvimos nosotros? (Jeremías 12:2; Oseas 11:2-3). Nuestros pecados, los ejercicios espirituales, el pensar que todo está en nuestra voluntad, son caminos que nos alejan de Dios. Pero se puede volver. ¿Cuál es el camino? El indicado por Juan: arrepentimiento y la fe en Cristo. Esto nos dará una paz plena y duradera.

★ Romanos 5:1. Solamente por Cristo tenemos paz, armonía, equilibrio con Dios, y como consecuencia de esto, lo tenemos con nuestros semejantes y con nosotros mismos.

CONCLUSIÓN:

Dios se acerca una vez más en este Adviento / Navidad para estar con y en nosotros. Él también quiere acercarse a otros, y lo quiere hacer a través de nosotros.

Segundo mensaje: ¿Es Dios rencoroso o perdonador?

(Tercer domingo antes de Navidad)

OBJETIVO: que el oyente comprenda y se consuele en el perdón y la misericordia de Dios.

TEXTOS: Isaías 43:25; Jeremías 31:34; 50:20; Hebreos 8:12; 10:17; 1 Corintios 13:5; 1 Juan 4:8; Salmos 86:5; Efesios 2:13; 1 Juan 1:9; Miqueas 7:8; Nahúm 1:2; 1 Tesalonicenses 4:6; Romanos 12:19; Hebreos 10:30

INTRODUCCIÓN:

Intentamos traer a Dios al plano humano (como un simple ser humano más). Al hacerlo desplazamos en él nuestros defectos y debilidades.

Por un lado pretendemos "ser como Dios".

Por otro lado, intentamos traer a Dios a nuestra condición humana.

Entre esas características propias de los seres humanos encontramos el resentimiento y el rencor. El resentimiento es el producto de enojos que buscan venganza y revancha.

DESARROLLO:

¿Cuál es el resultado de tener esta imagen de Dios?

1. Ante la menor dificultad pensamos "Dios no me ha perdonado algo", aun cuando ya lo he confesado.

2. Pensamos "algo habré hecho" para que me suceda esto o aquello. O bien, si se trata de otro: "algo habrá hecho, se lo tiene merecido" (como el fariseo en el templo).

¿Qué dice la Biblia sobre este tema acerca de Dios?

★ Isaías 43:25: Dios borra nuestros pecados y no se acuerda de ellos.

★ Jeremías 31:34b: En el nuevo pacto perdonará y no se acordará... La sangre de Jesús es "sangre del nuevo pacto"... y Jesús es el único mediador en este pacto... (Heb 8:12; 10:17-18).

★ 1 Juan 4:8: Dios es amor, y por lo tanto (1 Corintios 13:5-7) no guarda rencor; no se alegra de la injusticia, es benigno.

★ Salmo 86:5 y 1 Juan 1:9: Dios es perdonador.

★ Miqueas 7:18-19: Dios perdonador, falto de maldad, se deleita en la misericordia.

Nota: cuando Dios aparece como "vengador", es en relación a la justicia, y no como acto de rabia o rencor.

CONCLUSIÓN:

No estamos defendiendo a Dios, sino presentando lo que la Palabra nos muestra de él.

No hace falta que hagamos a Dios como un ser humano, de acuerdo a nuestro concepto. Él, sin perder su naturaleza divina, se hizo hombre y vino a salvarnos.

Confesemos su nombre con la seguridad del perdón en Cristo.

Tercer mensaje: Dios es firme, ¿o podemos manejarlo a nuestra manera?

(Segundo domingo antes de Navidad)

OBJETIVO: que el oyente comprenda que Dios, al ser justo, recto, y santo, no acepta el soborno, sino el arrepentimiento de corazón.

TEXTOS: Salmos 97:2; 119:137; 145:17; 99:9; Deuteronomio 32:4; Proverbios 15:8; Isaías 1:11ss; Jeremías 14; Amós 5:21-24; Proverbios 17:23; Mateo 5:45; Hebreos 9:23; 10:18ss; 1 Pedro 2:5; Filemón 4:18; Romanos 12:1.

INTRODUCCIÓN:

Así como muchas personas tratan de manejar las situaciones para su propia conveniencia, muchas veces sin sinceridad, con doblez, así también lo intentan con Dios. Al tratar a Dios como un simple ser humano más, obramos con la idea equivocada de que a Dios se lo puede comprar con ofrendas, sacrificios, promesas, peregrinaciones, etc.

DESARROLLO:

¿Qué consecuencias trae consigo esta idea de Dios?

Creer que Dios está para cumplir con nuestras exigencias.

Intentar negociar con Dios a través de acciones con doble sentido.

Culpar a Dios de supuestos actos de injusticia.

Desprecio por Cristo y su obra.

Intentar calmar y conformar a Dios con actos religiosos, o intentar hacer callar su Palabra (que nos acusa y revela nuestras verdaderas intenciones), o pasarla por alto según nuestra conveniencia.

¿Qué dice la Biblia?

1. Que Dios es justo, santo y recto. Conclusión: no lo podemos sobornar.
2. Que Dios pidió a su pueblo que presente sus ofrendas y sacrificios con sinceridad.
3. Que el intento de soborno es un acto de perversión de la justicia. Por lo tanto, si nosotros lo hacemos, no podemos culpar a Dios de injusto.
4. Que Dios es imparcial (Mateo 5:45).
5. Que Jesús es la ofrenda absoluta que pagó nuestro rescate, es el único pago aceptable. Si él pagó por nosotros ¿qué intentamos "pagar"?
6. Que solamente por Jesús podemos presentar nuestra adoración como parte de nuestra gratitud a Dios.



CONCLUSIÓN:

Jesús, Dios y hombre, fue sin pecado, y por eso pudo pagar con su sacrificio la deuda de nuestra desobediencia. No toma venganza sino que ocupa nuestro lugar y carga con nuestras culpas.

Aceptemos ese ofrecimiento gratuito y misericordioso de nuestro Dios, y sirvámoslo con gratitud.

Cuarto mensaje: Dios nos da libertad, ¿o nos maneja como tiene ganas?

(Primer domingo antes de Navidad)

OBJETIVO: que el oyente comprenda que Dios lo ha creado como un ser libre. Que el vivir plenamente esa libertad fue algo que se perdió con la caída. Que en Cristo, Dios vuelve a hacernos libres. Que Cristo ha nacido para darnos libertad.

TEXTOS: Génesis 2:16-17; Génesis 3; Gálatas 5:1,13; Santiago 1:13-14; 1 Corintios 6:12; 10:23; Santiago 1:25; Mateo 23:37; Lucas 4:18; Romanos 8:21; 2 Corintios 3:17; 2 Pedro 2:19

INTRODUCCIÓN:

Dios ha creado y dado al ser humano la posibilidad de elegir. Lo ha creado un ser libre, ¿pero somos realmente libres?

¿Somos libres para ir a determinado lugar?

¿Somos libres para comprar cosas? ¿Compramos lo que necesitamos o lo que nos dicen que necesitamos?

¿Somos libres para escuchar música? ¿O tenemos que escuchar lo que está de moda?

En muchas de estas cosas hay una presión (publicitaria y social) que nos impulsa a hacer, muchas veces, lo que otros quieren. Obviamente estamos convencidos de que hacemos elecciones en libertad. ¿La prueba? La cantidad de personas que, en masa, se mueven en determinadas direcciones.

¿Cómo es esa libertad en nuestra relación con Dios?

¿Nos maneja Dios como títeres? ¿Nos prohíbe justo aquello que más nos gusta? ¿Libertad es hacer lo que uno tiene ganas?

DESARROLLO:

Génesis 2:16-17: Dios no ha hecho del ser humano un autómatas (maniquí, computadora), sino que le dio la capacidad de pensar, elegir entre obedecer o no.

Génesis 3: Lamentablemente, el ser humano desobedeció, y las consecuencias que Dios había anticipado, se sufren hasta el día de hoy. Por naturaleza el ser humano busca lo malo. Perdió la libertad, y es esclavo del mal. Sin embargo, cuando Dios envió a Jesús al mundo, por su muerte sustitutoria y su gloriosa resurrección nos perdonó nuestros pecados y nos restauró la libertad. Aun cuando no podíamos elegir, sino solamente lo malo, Dios eligió por nosotros la vida y la salvación, y nos la entregó gratuitamente. Ahora, en el estado de gracia gozamos de una libertad que viene a nosotros como un regalo de Dios. Así promete Jesús: "Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán verdaderamente mis discípulos, y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" Juan 8:32. Jesús es la verdad que nos hace libres.

También San Pablo afirma en Gálatas 5:1 y 13 que Dios, a través de Cristo, nos libera de la culpa para que lo sirvamos y adoremos en libertad, y Dios restaurará plenamente esa libertad cuando estemos en la eternidad (Romanos 8:21).

2 Corintios 3:17: Donde está Dios, hay libertad, para optar por lo que es bueno.

Lucas 4:18 Jesús vino a proclamar y dar libertad al ser humano: de la muerte, del diablo, de nuestra propia inclinación a lo malo.

Santiago 1:13-14: Si afirmamos que Dios nos maneja, estaríamos haciéndolo responsable de

nuestras malas elecciones. O muchas veces recurrimos a "el diablo me hizo hacerlo", como una manera de no hacernos responsables de algún mal manejo de la libertad. Dios no lleva a nadie a hacer algo incorrecto.

1 Corintios 6:12; 10:23: Tenemos libertad para hacer lo que conviene y edifica. Si su hijo estaría dispuesto a tomar un hierro candente, ¿usted lo dejaría? Si no lo deja ¿estaría violando su "libertad"? ¿Acaso no le diría que "está caliente", que "es peligroso"; que "eso no se toca"? ¿No estaría prohibiendo lo que él "tiene ganas" o "le gusta" hacer?

Dios nos ha dado libertad porque es un Dios de libertad. Él ve con dolor cómo al no usarla correctamente nos dañamos a nosotros y a los que nos rodean.

Mateo 23:37: Jesús vino al mundo a darse por y con amor, pero no nos obliga a hacer lo que no queremos.

★ Por nuestra inclinación a lo malo, no queremos saber de él.

★ Él tiene que convencernos, mostrarnos la necesidad que tenemos de su amor, y llevarnos a danos cuenta de nuestras debilidades.

★ Tiene que enseñarnos a caminar en libertad.

CONCLUSIÓN:

Ser libre no quiere decir que uno siempre tiene que "andar en contra mano", sino que tiene que evaluar lo que conviene y edifica la vida cristiana.

Cuando Dios obra, no está buscando que hagamos simplemente lo que él quiere, sino lo que es conveniente para nosotros.

Y cuando nos equivocamos, está dispuesto a hacernos evaluar la situación para que crezcamos y corrijamos nuestra manera de vivir esa libertad.

Esa intención está claramente visible en la venida de Jesús para dar libertad a los oprimidos por el pecado, consecuencia terrible de una mala elección.

Mensaje para la apertura del programa de Nochebuena: ¡EMANUEL, Dios está con nosotros!

TEXTOS: Mateo 1:23; Juan 1:14; Romanos 5:8; Juan 3:16; Romanos 1:17; 1 Timoteo 2:4; 1 Pedro 2:22-24

Jesús es la respuesta a cada una de las ideas equivocadas que muchas personas tienen acerca de Dios:

★ ¿Está Dios lejano? De ninguna manera. Él vino a estar con nosotros (Juan 1:14).

Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

★ ¿Es Dios rencoroso? ¡Imposible! Él vino a ocupar nuestro lugar (Romanos 5:8).

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

★ ¿Podemos manejar a Dios a nuestra manera? ¿Con qué objetivo? Ya no es necesario (además de imposible) (1 Pedro 1:18-19).

Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto.

Falsos	¡EMANUEL!
1. Son dioses muertos, sin vida, a los que hay que llegar de alguna manera.	1. ¡Dios vivo! ¡Que creó y sustenta la vida! Al que no hay que llegar, porque es él el que viene a nosotros.
2. Para llegar a ellos o conseguir algo hay que cumplir con sus demandas; hay que atenderlos.	2. Él llega para dar; se ofreció a sí mismo; viene a convivir la realidad humana; atiende nuestra necesidad.
3. Dejan mensajes de procedencia extraña, dudosa y poco comprobable.	3. Dios mismo vino a traer el mensaje en la vida, la obra y las enseñanzas de Jesucristo.
4. Son solicitados para cuestiones temporales, egoístas, de satisfacción personal.	4. Es el camino a la eternidad. En su entrega, sacrificio, humildad, amor, tenemos un modelo a imitar.
5. Para llegar a ellos se necesita de preparación y superación personal.	5. Dios viene a nosotros para tratar con nosotros en nuestra situación; y desde nuestra realidad humana, fortalecernos para crecer.
6. ¡Sálvate como puedas! ¡Aguántate lo que mereces!	6. ¡Yo soy tu Salvador! ¡Yo pago y aguanto lo que tú mereces! ¡Créelo!
7. Todo termina en ellos mismos.	7. Dios viene, pero no termina allí... Él nos envía como iglesia a los seres humanos, quiere manifestarse y obrar a través de nosotros.

★ ¿Nos maneja Dios como tiene ganas? ¡Al contrario! Él vino a traer y confirmar su deseo de darnos libertad (Lucas 4:18-19).

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor.

¡EMANUEL!... Pone en evidencia las grandes diferencias con los dioses falsos, producto de la imaginación humana.

CONCLUSIÓN:

Alegrémonos, el Señor ha venido a nosotros para que tengamos la seguridad de su presencia; el consuelo de saber que no hay cuentas pendientes con él; la paz por medio de Cristo, el privilegio de vivir en libertad.

¡Proclamemos! Vayamos a otros que necesitan al Señor y sigamos el ejemplo de Jesús: tomemos como nuestras las necesidades de los demás.